

John Brown (1800-1859)



John Brown nació en Torrington, Connecticut en 1800. Es nieto del "Revolucionario Brown", capitán de la milicia de West Simsbury en 1776, quien a su vez es biznieto de Peter Brown, "padre peregrino" en el Mayflower.

John crece en Hudson, Ohio, donde su progenitor es uno de los primeros pobladores en 1805. De 18 años viaja al este a estudiar para pastor del Evangelio, pero pronto regresa a Hudson, no habiendo completado los estudios debido a inflamación de los ojos.

John aparece por primera vez en público en 1855, cuando se lleva a su esposa e hijos a Osawatimie, Kansas, decidido a combatir contra la esclavitud en la guerra de los "Malvados de la Frontera" que se libra. Él se cree comisionado por Dios para liberar a los esclavos de raza africana en los Estados Unidos. Afirma que alberga esa creencia desde temprana edad, y que va a Kansas con el propósito de distinguirse en tal forma, que infundirá confianza en la mente de la gente de color, por su habilidad como líder en el campo de batalla.

El nombre de John Brown inspiraba igual terror que el "Diablo del Bosque" entre los indios de Kentucky, o el Cid entre las hordas moriscas de España. Es un nombre para asustar a los niños a la hora de acostarse.

Brown se escabulle de Kansas en marzo de 1859. Encubre sus movimientos tan bien, que hasta sus amigos íntimos creen que se ha ido a Inglaterra. Planea librar una guerra de guerrillas en el Sur, y atraer a su bandera el mayor número de blancos y negros posible antes de atacar al ejército enemigo. Pero casi todos lo creen loco y consigue pocos seguidores.

El domingo 16 de octubre de 1859 a las nueve de la noche ataca y captura la Armería en Harper's Ferry, Virginia. Sólo tiene veintiún hombres, él incluido. Los Marines al mando del coronel Robert E. Lee asaltan la Armería el martes a las siete de la mañana, matando de inmediato a doce y capturando a cinco rebeldes, dos de ellos (Brown y Stevens) heridos de gravedad. Otro se escapa y pronto lo agarran. Sólo tres que han salido en una comisión el lunes, quedan sin capturar. El Viejo Brown tiene nueve sablazos en la cara, torso y extremidades. Dos de sus hijos están entre los muertos; a otros dos los mataron en Kansas.

Dato curioso, un reportero que lo entrevista en la cárcel lo llama "filibustero" cuando compara sus ojos con los de William Walker.

Después de un pequeño atraso, nos introdujeron en el cuarto donde yacían Brown y Stevens. Encontramos a Brown de seis pies de estatura, aunque acostado parecía ser seis pulgadas más bajo. Su cabeza es de forma peculiar, cabello canoso largo, enmarañado y

adherido de la sangre que el sablazo en el cráneo hizo correr profusamente, desfigurándole completamente la cara, la cual, como las manos, tenía renegrada de sucia, evidentemente el resultado de exposición continua al humo y la pólvora. Sus ojos son azul claro, o quizá definitivamente grises —algo así como el ojo que recuerdo tiene su cofrade filibustero William Walker ...

Cuando le dicen que hay quienes intentan liberarlo, con calma responde: "No sé si yo debiera alentar ninguna tentativa de salvarme la vida. No estoy seguro de que no sería mejor que me dejaran morir ahora. No soy incapaz de errar, y puede ser que me equivoque; pero creo que quizá mis objetivos estén más cerca de alcanzarse si yo muero".

El Estado de Virginia colgó en la horca al Viejo Brown el 2 de diciembre de 1859.

En Francia, Victor Hugo (de quien se dijo, "Cuando Víctor Hugo habla, dos continentes escuchan") restriega sal en la herida de los sureños al comentar: "Hay algo más terrible que Caín matando a Abel: es el ver a Washington inmolando a Espartaco".

Alejandro Bolaños Geyer: William Walker, El Predestinado de los Ojos Grises. Tomo V: Trujillo - 23. Washington inmola a Espartaco.